

Testimonio de JOSEFA CONEJERO ADRIÁN “LA VOLTETA” O “LA MORENA” (E.22)

Fecha: realizada el día 23 de agosto de 2005 en Villena

Entrevista realizada a su hijo Juan López Martínez

Entrevistadoras: (E.) Lola Milán Ugeda y Matilde Aliaga Martínez

“Su hijo Juan López relata cómo fue la vida de esta mujer cuyas convicciones políticas eran conocidas por muchas otras mujeres”

Contactamos la entrevista con un hijo de su tercer marido, Juan López Martínez, en la casa de este en la calle Rulda número 12, 2º D, el 23 de agosto de 2005, que según nos comentó, para ella era como su propio hijo. Comienza con la anécdota de la celebración de su funeral, hacía 10 años, que fue realizado según ella había dejado indicado a su familia. Esta presente la mujer de Juan, Ana.

No podemos indagar mucho sobre su vida como nos hubiera gustado, no obstante, intuimos hasta qué punto eran firmes sus ideas, formación, planteamientos, posturas políticas, ... Con ello, nos podemos hacer una idea de cuanto esfuerzo y sacrificio tuvo que hacer, para silenciarlos e inutilizarlos en los 40 años que duró la fuerte represión que iba dirigida a las personas que se atrevían a discrepar del pensamiento único del régimen.

E.: ¿En qué año se murió?

JUAN.- Josefa se murió en el 92.

E.: Cuéntanos como organizasteis el entierro.

JUAN.- Nosotros hicimos, lo que ella quería, ella lo tenía muy claro. No quería ir a la iglesia y lo que sí que quería era que le pusiéramos encima del ataúd, la bandera del partido socialista. Entonces cuando ella murió, se lo dije a Salvador Martínez Pardo. Murió aquí en casa, le trajimos la bandera y se la pusimos. Salimos de casa, la llevamos al cementerio, pero antes, la pasamos por delante de su casa que también nos lo había encargado...

E.: ¿Dónde vivía?

JUAN.- En la calle Tempestad, en el barrio el Candil que siempre se ha dicho. Estuvimos muy criticados, pero hicimos lo que ella quería. Ella era íntima de los Rimu (familia de los de la fábrica de Atenea). Cuando se casaron mi padre y ella, este señor fue el padrino. Personas de derechas, muy respetables, pero de derechas. Ella había trabajado con ellos y, también pensaban que teníamos que hacer su voluntad, era lo que ella sentía. El resto de los familiares pensó que era una locura.

E.: Cuando no se ve otra cosa, es muy criticable lo diferente.

JUAN.- Su primer marido se fue a la guerra y ya no vino, después se casó con Pepe y luego con mi padre. Cuando murió, me pidió que, si no me importaba, la enterrara con su primer marido. Que con mi padre había sido tan feliz como lo había sido con su primer marido, pero quería estar enterrada con el primero. Para mí ha sido una madre y por eso siempre he respetado esa ilusión.

E.: ¿Cuántos años tenía cuando murió?

JUAN.- Nació en el trece.

E.: ¿Qué recordáis de ella, os contó anécdotas, cómo había sido su formación?

JUAN.- Las vivencias de su padre, él era socialista y toda la familia era republicana. Contaba siempre que se acordaba cuando entró la República y, que la bandera la llevaba José María Soler porque ella trabajaba en la fábrica de zapatos de allí detrás de la vía, era pequeña.

E.: ¿Ella también llevó la bandera?

JUAN.- Si, si en algún momento la llevaría, era su vida.

E.: ¿Qué recordaba ella de ese día?

JUAN.- Era una cosa que la estaba esperando la gente, es que ahora no se vive como antes, la gente tenía otros sentimientos. Ahora estamos en un plan, conservador total, lo que tenemos no queremos perderlo. En esos tiempos el hambre que se pasaba, en aquella época del treinta, el treinta y uno, se luchaba por una cosa, por mejorar. Todo el entorno de ella, no se vivía otra cosa que no fuera republicano. A su padre siempre lo vio luchar por la clase trabajadora, luchar por un cambio. Luego todos los problemas.

Ella personalmente, perder al hermano, perder al marido, la persecución de los padres y, luego tener que vivir durante mucho tiempo en silencio.

E.: ¿Nunca la denunciaron ni la persiguieron?

JUAN.- Nunca comentó nada, yo pienso que como en todo, hay personas que saben mantenerse dentro de una convivencia sana, las opiniones diferentes, de una forma discreta... Siempre van a existir personas exaltadas, como aquellas que se descontrolaron, quemaron iglesias y todo ese tipo de cosas; pero ella creo que no tuvo nada que ver con todo ese tipo de personas. Por eso creo yo, que luego no tuvo que padecer la represión. Lo que, sí que digo yo, es que era una mujer que supo respetar otras formas de pensar, porque lo demuestra por las amistades que tuvo y mantuvo toda su vida. Su padre le decía que no había que hacer mal a nadie, era gente buena. En la República se cometieron errores como ahora se cometen y como se cometerán siempre. Dentro de eso hay gente

CON VOZ PROPIA, MUJERES EN VILLENA, hasta la llegada de la Democracia

Dolores Milán Ugeda y Matilde Aliaga Martínez
Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 2023

que ha sido más moderada y ha conseguido sus objetivos de una forma y otros con la violencia. Ella nunca se ha ocultado, donde ha ido siempre lo ha dicho, siempre.

E.: ¿Ella de joven pertenecía a alguna asociación?

JUAN.- A las Juventudes Socialistas.

E.: ¿En que trabajaba?

JUAN.- Siempre la he conocido de zapatera. Y después en alguna casa, en la limpieza. Yo imagino que la amistad con los de Rimu, le viniera de ir a su casa a trabajar. Ella conoció a su marido en “ca” Flor. Nombraba a Cañizares, Pascualico Giménez, nombraba a los políticos de ese momento, pero no me acuerdo muy bien. Iba a todos los mítines, al Centro Obrero que entonces hacían teatro, a todos los teatros.

E.: ¿Cómo se llamaba su padre?

JUAN.- José Ramón Conejero. Ella vivía con mucha ilusión la política, que si las elecciones, que el pueblo tenía que luchar.

E.: ¿Cuándo ya entró la democracia, viviría eso...?

JUAN.- Bueno eso fue una cosa gorda, y encima tuvimos la suerte que un hijo de su marido subiera de concejal, aún fue más gordo. Fue una casualidad que luego se volviera a emparentar con otra familia de socialistas.

E.: ¿En sus conversaciones se notaría que más de cuatro cosas no permitiría que se dijeran?

JUAN.- Claro que se notaban las raíces que ella tenía y lo que había vivido, su padre era un dios para ella.

E.: ¿Su padre llegó a tener algún cargo aquí?

JUAN.- No lo sé. Ella a la hora de hablar era muy metódica y había que llevarse bien con toda la gente. En otra época te hubiera dicho yo todos los nombres que ella comentaba aquí, por ejemplo: - Camarasa, Pascualico Giménez... todos esos, y en todo momento dejó entender que eran personas que hablaban sin rencor, sin violencia,... pero claro en ese tiempo por menos de nada te sacaba alguien una navaja, cosas que son consecuencias de una guerra que estaba viviendo el pueblo. Ella cuando nombraba a alguien, te daba todos los datos, fechas, nombres, todo, tenía una memoria maravillosa. Mi abuelo era el tío Montaña, trabajaba en el banco. Él, ibas a votar, y te decía donde tenías que votar. A última hora cuando había elecciones, lo cogía el alcalde, les daba de comer...

E.: No he entendido lo de las votaciones.

CON VOZ PROPIA, MUJERES EN VILLENA, hasta la llegada de la Democracia

Dolores Milán Ugeda y Matilde Aliaga Martínez
Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 2023

JUAN.- Mi abuelo estaba en el partido socialista, mi abuelo bajaba por la calle y llevaba un garrote y tocaba a los canarios, a la “jaulica” de los pájaros. Con el garrote cogía y abría la puerta, y decía: - Los presos quieren la libertad. ¡Garrotazo y jaula al suelo! Era un hombre de izquierdas terrorífico. Cuando llegaban las elecciones en aquella época, el alcalde lo llamaba y lo tenía allí, porque sabía que las elecciones las arreglaba. Se sabía todos los nombres y apellidos de toda la gente de Villena. Antes este control de los votos no existía, había veces que una misma persona votaba en varios sitios. Los terratenientes le decían a quienes tenías que votar, a toda la gente que tenían trabajando. Votaban a ellos.

E.: ¿Favorecía al partido?

JUAN.- Siempre a la izquierda. Mi abuelo se llamaba Juan Martínez Juan. Sabéis que antes a los que se criaban en las inclusas, les ponían de segundo apellido el nombre, el primer apellido era el de la madre y el segundo el nombre. Mi abuelo era de la inclusa.

CON VOZ PROPIA, MUJERES EN VILLENA, hasta la llegada de la Democracia

Dolores Milán Ugeda y Matilde Aliaga Martínez
Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 2023